

LA CARICATURA EN EL MUNDO ÁRABE: UN MEDIO DE COMUNICACIÓN ALTERNATIVO EN LA ERA DIGITAL.

Salud Adelaida Flores Borjabad

Universidad de Sevilla, España

Resumen

La caricatura en el mundo árabe es un medio de comunicación alternativo que provoca una reacción social bastante significativa. Por ello, este trabajo pretende mostrar como la era digital ha permitido afianzar este género artístico y comunicativo, al mismo tiempo que ha mejorado su transmisión. Así, los objetivos son: (1) analizar el desarrollo de la caricatura; (2) estudiar la relación de la caricatura y los medios de comunicación; y (3) observar su relación en la era digital. Para ello, se desarrollará una metodología cualitativa que permita generar una información nueva analizando diferentes datos. Por tanto, las conclusiones son: (1) la caricatura se ha consolidado como medio de comunicación; (2) la caricatura ha tenido un gran impacto social; y (3) la caricatura ha logrado abrir camino en la era digital.

Palabras claves

Dibujo, medios de comunicación de masas, árabe, historia contemporánea, ideologías políticas, revolución cultural.

Abstract

Political cartoons in the Arab world are an alternative media that provoke an important social reaction. This research is an attempt to assess how the digital era has crystallized this artistic and communicative genre as well as it has improved its transmission. Therefore, the objectives of this research are: (1) to analyze the development of political cartoons in the Arab world; (2) to study the relations between political cartoons and media; and (3) to observe this relation with the digital era. Consequently, the conclusions of this research are: (1) political cartoons have been consolidated as a form of media; (2) political cartoons have had a strong impact into the society; and (3) political cartoons have opened a new horizon to the digital era.

Key words

Cartoons, mass media, Arabs, contemporary history, political ideologies, cultural revolution.

La caricatura en el mundo árabe es un medio de comunicación alternativo que provoca una reacción social bastante significativa en la esfera pública. Este hecho, además, se ha visto apoyado en los últimos tiempos por las nuevas tecnologías, dado que se han convertido en un aliado perfecto para su transmisión. La era digital ha permitido no sólo afianzar este género comunicativo y artístico, sino que también ha contribuido a que su difusión sea más rápida, aumentando así el alcance del público al que van dirigidas.

De este modo, para llevar a cabo esta investigación se han planteado los siguientes objetivos: (1) analizar el desarrollo de la caricatura en el mundo árabe; (2) estudiar la relación existente entre la caricatura y los medios de comunicación; y (3) observar su relación en la era digital.

Para ello, se ha empleado una metodología cualitativa que permita ver la situación del estado en cuestión a través de una recopilación de fuentes primarias y secundarias que lleven a elaborar un proceso de análisis y síntesis. Por lo que respecta a fuentes primarias, se hace un estudio de las caricaturas de Ali Ferzat⁶⁹, así como también se tienen en cuenta diferentes entrevistas realizadas al caricaturista. No obstante, respecto a las fuentes secundarias, se analizan diferentes fuentes que tratan el tema de la caricatura en el mundo árabe, entre las que destaca *Political Cartoon in the Middle East* de Fatma Müge Göçek. Así, se pretende contextualizar la caricatura a nivel histórico y social, así como reflejar el impacto que ha tenido en la sociedad en la era digital hasta el punto de convertirse en un medio de comunicación alternativo capaz de generar una revolución.

1. La evolución de la caricatura en el mundo árabe

La caricatura en el mundo árabe surge en el siglo XIX coincidiendo con el desarrollo de la prensa. La primera caricatura data de 1880 y apareció en una revista satírica en Egipto. Por lo general, la caricatura tendía a aparecer en periódicos y revistas y su función era entretener a la sociedad, al mismo tiempo que mostraban una progresiva adquisición de libertades públicas en el mundo árabe (El-Jisr, 1988, s. p. [1]). Estas primeras caricaturas mostraban fuerte influencia europea, de manera que mezclaban el estilo artístico europeo con la cultura árabe y sus tradiciones (Wichhart, 2009, p. 8.1-8.21). De este modo, estos primeros caricaturistas generaron un escenario de negociación en el que transformaban las formas occidentales, añadiendo las suyas propias (Abu-Lughod, 1989, p. 7).

⁶⁹ Se ha elegido a este caricaturista dado que tiene más de 15.000 caricaturas a sus espaldas y por la trascendencia que ha tenido tanto en Siria como en el mundo árabe. Además, dicho caricaturista ha sido galardonado con numerosos premios que reconocen su labor como caricaturista y activista.

A pesar de todo, la caricatura no fue considerada como tal hasta bien entrado el siglo XX. Pues, hasta la primera mitad del siglo XX las caricaturas árabes estuvieron marcadas por una esquizofrenia cultural, en tanto que existía un conflicto de identidad en la sociedad bastante significativo dado que se representaban dos mundos totalmente diferentes (Müge Göçek, 1988, p. 91-92)⁷⁰. Por ello, no es hasta la década de 1950 cuando la caricatura comienza a desarrollar su verdadero papel dentro de las sociedades árabes. En estos años, las revistas se multiplicaron y diversificaron dando lugar a la creación de una corriente de caricaturistas que pasó a autodenominarse con el nombre de *modernistas*. Dicha corriente se encargó de redefinir las convenciones artísticas y de interés, tratando temas como la injusticia social o la lucha de clases, así como trataban asuntos como el régimen político, el orden económico, los partidos gobernantes y las élites. Por ello, es en este momento cuando la caricatura se politiza, haciendo que los caricaturistas asumieran el papel de iluminar y educar a la sociedad, ya que se vieron encerrados en una lucha histórica contra el sistema establecido de dominación tanto político como económico (Müge Göçek, 1988, p. 104-110). No obstante, esa politización de las caricaturas no terminó de afianzarse hasta el desarrollo de la Guerra del Golfo en la década de 1990, donde los caricaturistas empezaron a usar las caricaturas para mofarse de los medios de comunicación ante la falta de veracidad sobre el conflicto (Slymovics, 2001, p. 97). En este sentido, las caricaturas se empezaron a convertirse en un arma propagandística que permitiese despertar la opinión pública (Müge Göçek, 1988, p. 139-144).

Con todo, este hecho acabó cuajando con el desarrollo de la Primavera Árabe en 2011. Durante la Primavera Árabe, las caricaturas se consolidaron como una forma de expresión de descontento⁷¹. Pues, se acabaron convirtiendo no sólo en una fuente de comunicación importante, sino también en un arte de resistencia capaz de comentar y analizar de una manera directa las atrocidades de los distintos regímenes autoritarios dentro del mundo árabe.

2. La caricatura como medio de comunicación

⁷⁰ Generalmente, muchos caricaturistas solían narrar experiencias tratadas por otros y no desde su propia experiencia, por lo que las primeras caricaturas árabes generaban un poco de controversia.

⁷¹ La Primavera Árabe supuso una puerta abierta para desarrollar un activismo creativo dentro del mundo árabe hasta entonces desconocido. El arte permitió generar una respuesta inmediata, ya que era capaz de simplificar ideas complejas en productos visuales, facilitando su memorización y comprensión. Por ello, la caricatura encontró un momento idóneo para terminar de afinarse como género propio. Pues, el hecho de hacer reír a la gente de manera masiva permitió aumentar el espíritu suficiente para enfrentarse a los distintos regímenes autoritarios.

De este modo, teniendo en cuenta la evolución y el cauce que tomó la caricatura árabe, se deduce que se convirtió en un medio de comunicación alternativo bastante importante en las sociedades árabes. Como se ha visto, el desencadenante fue el desarrollo de la Guerra del Golfo. La situación de los medios de comunicación durante este periodo provocó que las caricaturas terminaran de cuajar como medio de comunicación en dos áreas: los medios de comunicación y las nuevas tecnologías (Müge Göçek, 1988, p. 139-144).

En este sentido, los caricaturistas tomaron consciencia de la fuerza que generaban con sus dibujos, dado que las caricaturas permitían acercar la información a todos los sectores de la sociedad sin importar el nivel cultural de la sociedad. Pues, el uso de símbolos y colores permitía generar una metáfora visual que acercaba la situación de los hechos de la sociedad, al mismo tiempo que apelaba al intelecto de aquellos sectores más cultivados. Por ello, las caricaturas acabaron teniendo una doble función en la sociedad: de un lado, ayudaban a transmitir la otra cara de la noticia y, de otro, generaban una conciencia intelectual a través del humor que llegaba a trascender fronteras.

Esta doble vertiente del público de la caricatura se veía favorecido y en la capacidad del caricaturista de romper las barreras de la censura. La simbología permitía a los caricaturistas jugar con los dobles sentidos, dejando la puerta abierta a la libre interpretación por parte del espectador y permitiendo la integridad del propio caricaturista. La censura en el mundo árabe ha sido bastante extendida, debido a que los medios de comunicación nunca han tenido la consideración que se merece. Los medios de comunicación, por lo general, se convirtieron en monopolios controlados directamente por los distintos gobiernos. De este modo, las políticas sobre los medios de comunicación estaban basadas en las tradiciones y los valores culturales y nacionales, por lo que se prohibía criticarlos y se permitía la censura, llegando incluso a tener responsabilidad cívica (Amin, 2002, p.129).

Este es el caso, por ejemplo, del caricaturista Ali Ferzat. Pues, dicho caricaturista consiguió abrir el primer periódico independiente desde 1963 con el consentimiento de Bashar al-Asad. Este periódico se denominaba *al-Domari (El Farolero)* y pretendía convertirse en la luz del cambio tanto en el mundo árabe, como en Siria en particular. Sin embargo, pronto el gobierno comenzó a notar noticias que no les gustaba, ya que sus críticas iban siendo cada vez más directas al gobierno, y decidió cerrarlo en el año 2003. Así, el Ministro de Información sirio exigió ver el contenido de cada tema antes de su publicación, pero Ali Ferzat se negó y suspendió <<temporalmente>> su publicación, de manera que cuando intentó publicar otro tema sin someterlo a su aprobación, las autoridades prohibieron su distribución, haciendo que el periódico cerrara definitivamente (Whitaker, 2009).

اعداد: د. صباح قباني

نزار قباني: الرسم بالفلوت
علي فوزات: الرسم بالآلات

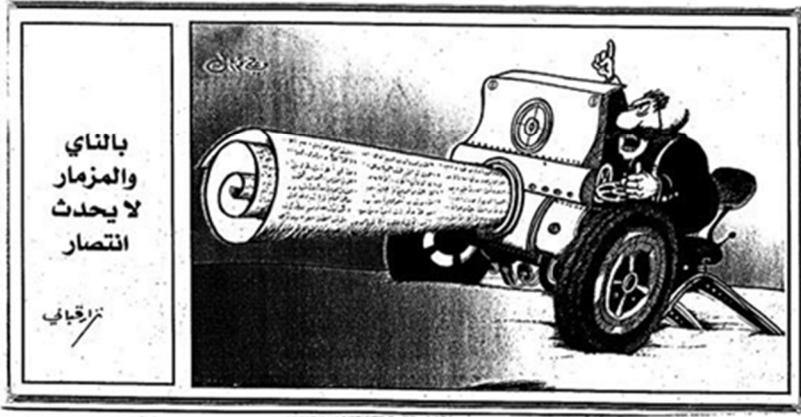


Figura1: Con la flauta y el oboe no sucede la victoria.⁷²

Por tanto, la caricatura es un elemento esencial de comunicación en las sociedades árabes. Este hecho se debe a su capacidad de combinar símbolos para criticar tanto la política como la sociedad de estos países, llegando a todos los sectores de la sociedad. Dentro de estos símbolos destacan los siguientes:

- a) La ridiculización del enemigo: Por lo general, los enemigos aparecen como monstruos malvados o como personajes muy débiles. De este modo, suele representarse elementos como la agresividad, la arrogancia o la sed de sangre con el fin de acentuar la crítica en las imágenes (Qassim, n. d., p. 32-35). La opresión se representa a través del gobernante de cada país, cuyo régimen trata de rendirle culto; de ahí que se ridiculice generando la figura del <<villano>>. Estos villanos suelen ser figuras estereotipadas y representan una

⁷² Es un ejemplo de *al-Domari (El Farolero)*. Se trata de una caricatura con texto en el exterior de la imagen que no impide para nada su significado. El texto es del poeta Nizar Qabbani y dice así: "con la flauta y el oboe no sucede la victoria". Por tanto, el texto es un elemento más que completa el significado de la caricatura, enriqueciendo su interpretación intelectual.

élite del colectivo social, por lo que suelen ser miembros de la élite militar o política (Camps-Febrer, 2012, p. 26-37).



Figura 2: Ridiculización del presidente Bashar al-Asad⁷³.

- b) La autocrítica: Por lo general, los caricaturistas árabes critican la situación social de su país y la falta de medios, haciendo de las caricaturas un alivio, al mismo tiempo que un elemento de reflexión (Qassim, n. d., p. 36-37). Por ello, al ser conscientes de dicha situación, pretenden generar ideas a través de rasgos que denoten la necesidad de cambio, por lo que la simbología que apela a la autocrítica pretende ir al público más intelectual invitándole a actuar sobre determinadas situaciones. Dentro de esta simbología, cabe destacar elementos como la corrupción o la pervivencia en el trono. Pues, los líderes árabes tienden a eternizarse en el poder, llegando incluso a pasar su cargo padres a hijos.

⁷³ En esta caricatura, por ejemplo, se muestra al presidente Bashar al-Asad mirándose a un espejo. El caricaturista está, por tanto, ridiculizando dicha grandeza, dado que es mucho más pequeño de lo que se imagina. Pues, el reflejo que él aprecia en el espejo es mucho mayor.

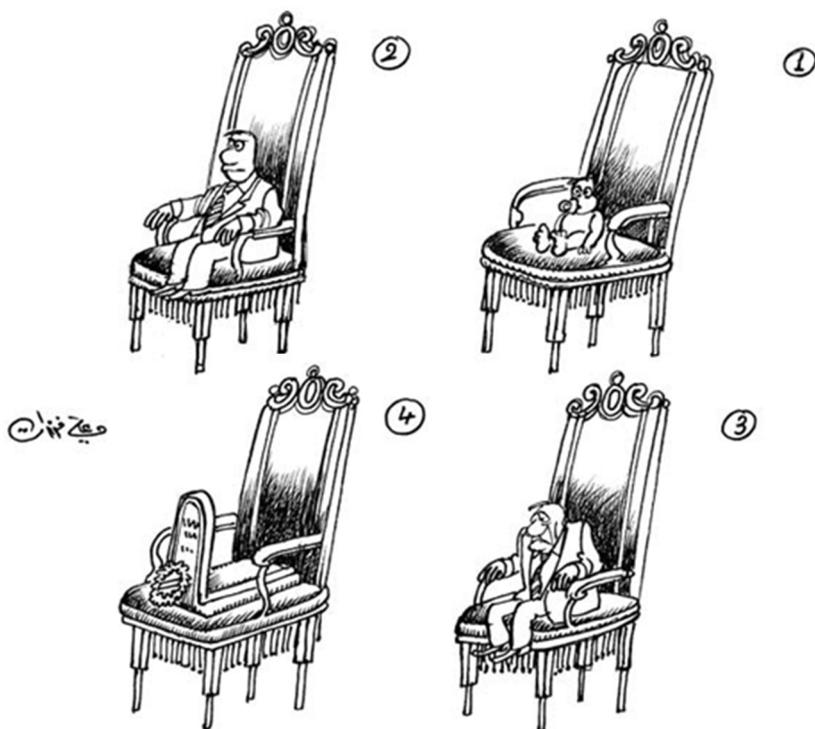


Figura 3: La pervivencia en el trono⁷⁴.

- c) La Estrella de David y el color azul: Estos símbolos son muy recurrentes por los caricaturistas árabes, dado que tratan de criticar la situación existente entre Israel y Palestina (Qassim, n. d., p. 44-47). Critican la falta de paz y los impedimentos que pone Israel para que se desarrolle la paz. Por este motivo, es muy normal ver estos símbolos resaltados por las caricaturas como signo de una lucha que no tiene fin.

⁷⁴ Esta caricatura es un buen ejemplo de autocrítica en la que se muestra la pervivencia en el trono, donde el líder nace, crece y muere en el trono.

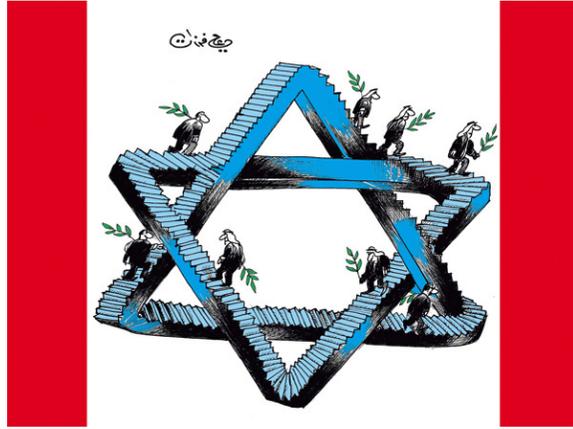


Figura 4: La Paz de Israel ⁷⁵.

- d) La personificación del globo terráqueo: Suele aparecer en forma de cabeza de hombre humano y suele aparecer cuando las cosas van mal, ya que su rostro tiende a estar deprimido, dado que siente impotencia al no poder solucionar los problemas. El objetivo de este símbolo es mostrar como el mundo mira hacia otro lado, mientras que hay personas inmersas en un conflicto que no tiene solución (Qassim, n. d., p. 47-49).



Figura 5: La ignorancia del mundo ⁷⁶.

⁷⁵ Puede verse como el color azul está asociado a una Estrella de David que es una escalera sin fin, en la que los árabes palestinos dan vuelta sin cesar buscando la paz que no llega.

⁷⁶ Puede verse como un hombre con la cabeza del mundo personificada, se quita unas gafas tapiadas por Rusia e Irán y se asombra ante los acontecimientos ocurridos en Siria.

- e) Nombre de operaciones militares: Por lo general, las guerras y los conflictos están plagados de lemas pegadizos que los caricaturistas utilizan para satirizar los distintos conflictos que se desarrollan en el mundo árabe, al mismo tiempo que informan a la sociedad sobre el desarrollo de estos conflictos. Dicho de otro modo, pretenden criticar los distintos conflictos que llevan asolando al mundo árabe desde las descolonizaciones, utilizando la sátira y la parodia como moneda de cambio (Qassim, n. d., p. 55-61).

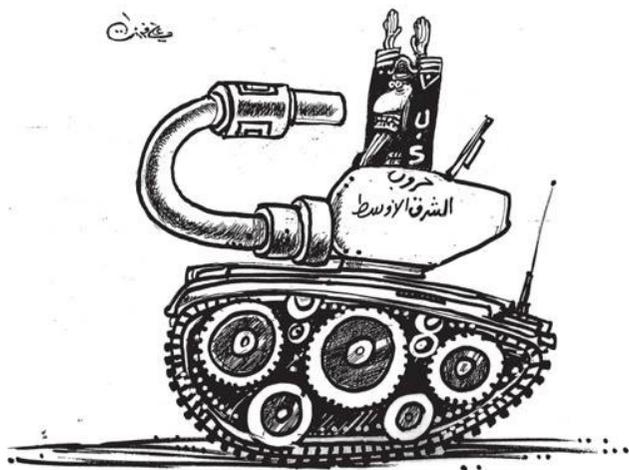


Figura 6: Las Guerras de Oriente Medio⁷⁷.

Con todo, puede apreciarse que estos símbolos contribuyen a que el colectivo social sea capaz de cualquier cosa, sin importar los límites de la censura. Estos símbolos, han contribuido a dar a conocer una realidad existente, pero que nadie se atreve a hablar sobre lo que ocurre. Por ello, hace que las caricaturas sean un medio de comunicación perfecto en estos países, en tanto que a través de la parodia y el sarcasmo son capaces de transmitir ideas que nadie se atreve a hacer. Pues, hay que tener en cuenta que la preocupación de los medios de comunicación en estos países es legitimar al régimen y darle la propaganda suficiente para mantenerse en el poder; mientras que la intención de la caricatura es todo lo contrario. Dicho de otro modo, los caricaturistas tienden a provocar una reacción social relatando

⁷⁷ Esta caricatura muestra el siguiente lema en lengua árabe: *las guerras de Oriente Medio*. Se trata de una sátira hacia Estados Unidos y su relación con los conflictos de Oriente Medio.

una realidad oculta que los dirigentes no quieren o no les interesa que se sepa.

3. La era digital y la caricatura

Tras tener en cuenta el análisis anterior, se aprecia que el humor y la risa ha sido algo fundamental en el mundo árabe. Podría decirse que el humor y la risa son un medio de comunicación bastante recurrente desde época pre-islámica, donde la sátira se materializaba en forma poema. Por tanto, los caricaturistas reciclaron ese sentido del humor desarrollado desde antes de que emergiera el Islam y lo materializaron en las caricaturas.

Sin embargo, en lo referente a las caricaturas, su transmisión ha sido un tanto diferente, dado que lejos de usar poemas satíricos se ha recurrido a los medios de comunicación como tal, con el fin de hacer más presión contra los distintos regímenes. La caricatura, por lo general, desde sus comienzos en el siglo XIX se publicó en revistas y diarios satíricos. Entre estas revistas cabe destacar *al-Tankīt wa al-Tabkīt (Bromear y Censurar)*, que apareció en junio de 1887 y cuyos temas eran de corte social, principalmente. Otra revista que merece la pena mencionar es *Miṣbāḥ al-Šarq (La Lámpara de Oriente)*, que se caracterizaba por su crítica directa y por las brutales sátiras. No obstante, tal vez entre las más famosas habría que destacar *Rose al-Youssef (La Rosa de José)*, ya que inspiró a muchos escritores y caricaturistas en Egipto.

En cualquier caso, con el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, muchas de estas revistas acabaron siendo censuradas, ya que la censura resurgió con muchas más fuerza en estos países. Aun así, censurar la caricatura fue algo prácticamente imposible, puesto que los caricaturistas fundaron asociaciones sin ánimo de lucro que continuaron dando a conocer sátiras y críticas totalmente inofensivas. Por ello, además de las revistas que habían ido surgiendo en el mundo árabe, en general, aparecieron otro tipo de revistas en la misma sintonía. Así, en Bagdad apareció *Kannās al-Šawāri (La Barredora)* y *Habazbuz*, que hacían hincapié, sobre todo, en las diferencias sociales y en la corrupción de los políticos. Además de estas, también apareció *Tiṣrīn (Octubre)* en Siria, que tenía el consentimiento del Estado y donde llegó a publicar el caricaturista Ali Ferzat, recurriendo a una inteligente simbología para evitar que lo censuraran (Kishtainy, 1985, p. 69-99).

A pesar de todo, el desarrollo de la caricatura en papel era un arma de doble filo. Por lo general, las publicaciones estaban sometidas a una supervisión por parte del Estado con el fin de controlar si era o no perjudicial para el régimen. Por este motivo, el uso del papel muchas veces restringía su difusión al resto de las sociedades árabes; de manera que no es hasta el desarrollo de las nuevas tecnologías cuando las caricaturas toman su pleno resplandor, garantizando una difusión más allá de lo conocido hasta entonces.

Es cierto que las sociedades árabes estaban bastante retraídas a la hora de adoptar internet, aunque pronto logró hacer un hueco y convertirse en una herramienta útil para la transmisión de información de una manera más rápida y libre. Por ello, a pesar de que hubo intentos de monopolizar internet y las nuevas tecnologías por parte de los gobiernos (Whitaker, 2009b), no lograron pararlo, puesto que muchos activistas eran conscientes de ello y se saltaban los controles de una manera espectacular, logrando transmitir todo tipo de información sin ningún tipo de censura (Hofheinz, 2005, p. 80). Como consecuencia, se generó una esfera pública alternativa que creó un espacio idóneo para la creación cultural, al mismo tiempo que incitaba a la sociedad a movilizarse y a enfrentarse a las injusticias del régimen (Liu, 2013, p. 252-271).

En este sentido, el mundo actual de la comunicación al instante y la globalización de la información ha contribuido a que las caricaturas encuentren un espacio idóneo en la red, ya que la censura de las caricaturas ha dejado de tener existencia, debido a que existen muchas formas de puentearla gracias al desarrollo de nuevas tecnologías. La consecuencia de todo ello es que el uso de internet no pone limitaciones en la libre transmisión de noticias y caricaturas, dejando al caricaturista actuar en libertad con el fin de desarrollar la paz y la democracia, transmitiendo una información capaz de trascender fronteras (Amin, 2002, p. 132). De este modo, tanto el desarrollo de los teléfonos inteligentes como las redes sociales han facilitado la manera en la que se transmite la información y las caricaturas. Pues, la censura en imágenes se ha convertido en algo imposible prácticamente, puesto que existen numerosas aplicaciones móviles en la actualidad que permiten que la información dé la vuelta al mundo entero con sólo apretar un botón (Sangani, 2011).

No obstante, sería preciso añadir que esta transmisión explosiva de la caricatura no se desarrolla hasta el desarrollo de la Primavera Árabe en 2011. Es cierto que la caricatura se ha adaptado con mucha facilidad a los últimos tiempos, pero también es cierto que la Primavera Árabe tal vez fuera uno de los acontecimientos que contribuyó a que cuajara. Esto se debe a que la Primavera Árabe contribuyó, entre otras muchas cosas, a forjar un espacio interactivo, en el que el caricaturista podía acercarse de una manera más sencilla a su público. Así, se desarrolló una resistencia al autoritarismo de la información en forma de activistas que pretendían movilizar a la población a toda costa. Generaron una nueva arma de resistencia informacional, instrumentalizando internet y las redes sociales; de manera que se abrieron otros canales de información en los que la caricatura cobró mucha más fuerza de la que tenía (Eko, 2012, p. 129-150).

Por este motivo, la caricatura dejó de recurrir a la simbología indirecta para recurrir a una simbología mucho más directa y específica. Los

caricaturistas comenzaron a representar a los distintos líderes de una manera mucho más veraz, ya que era una vía de escape que tenían para transmitir la información de una forma mucho más rápida. El hecho de representar a un presidente de manera directa supuso un avance político y social bastante considerable, debido a que nunca antes se había hecho. Sin embargo, este hecho que rompió con todo y abrió un nuevo camino a las caricaturas también desarrolló consecuencias negativas para los caricaturistas, ya que muchos se vieron inmersos en terribles atentados.

Un ejemplo de ello es el caricaturista Ali Ferzat. Dicho caricaturista sufrió una brutal paliza cuando salía de su casa por representar a Gadafi y al presidente al-Asad escapando juntos de sus respectivos países. El suceso tuvo lugar la noche del 25 al 26 de agosto de 2011, cuando Ali Ferzat fue atacado con el fin de acabar con su vida. Afortunadamente, sólo le rompieron los dedos y logró recuperarse (Farzāt, 2012). Pero, lo más importante es que logró asentar un precedente dentro de los caricaturistas árabes en la red. Pues, muchos fueron los caricaturistas que se solidarizaron y condenaron el atentado, realizando caricaturas y exposiciones en su honor que dieron la vuelta al mundo (Taher, 2011).



Figura 7: Gadafi y al-Asad tratando de escapar juntos de sus respectivos países.

Además de esto, hay que decir que también muchos activistas optaron por crear páginas en las redes sociales⁷⁸, con el fin de transmitir de las caricaturas a todas partes del mundo bien sea a través de un ordenador o bien sea a través de un teléfono inteligente. Pues, el uso de los teléfonos contribuía que las caricaturas se vieran con una mayor facilidad, ya que existen aplicaciones que permiten ver las imágenes con una mayor velocidad que el ordenador. Así, a modo de ejemplo, se puede señalar el desarrollo de la página de Facebook *Syrian Revolutions Arts (Artes de la Revolución Siria)*, en la que los caricaturistas publicaban sus críticas de manera anónima y no sufrir represión por parte del gobierno⁷⁹, ya que se pretendía que los caricaturistas pudieran mostrar su visión el conflicto, al mismo tiempo que llegaban a todos los rincones del planeta.

Con todo, la caricatura ha encontrado en las nuevas tecnologías y en el ciberespacio un canal idóneo para su transmisión. Ha sabido abrirse un hueco en la era digital, hasta tal punto que cada vez aparecen más en redes sociales que en periódicos o revistas satíricos. Pues, es más normal encontrarlas en medios digitales, dado que la transmisión llega a todos los rincones del planeta. De este modo, los caricaturistas han tomado conciencia de ello y se han abierto perfiles de Facebook, Twitter o Instagram con el fin de publicar sus caricaturas de una manera más veloz, al mismo tiempo que amplían su público, debido a que estas redes sociales pueden utilizarse a través de un ordenador, pero también a través de un teléfono móvil. Por tanto, la era digital ha supuesto un nuevo camino para la caricatura árabe, en tanto que ha permitido su expansión por todos los rincones del planeta, dándole una fuerza descomunal.

4. Conclusiones

Tras estudiar y analizar el desarrollo de la caricatura en el mundo árabe, se deducen varias conclusiones. Estas conclusiones están conectadas unas con otras, de manera que podrían considerarse una consecuencia de la anterior. Pues, si se analizan por separado pierden el sentido, por lo que se ha determinado mostrarlas una por una, para poder mostrar un conjunto de conclusiones claro y ordenado.

78 La red social más utilizada es Facebook, dado que permitía crear páginas con el fin de generar debate. Por otro lado, también era muy recurrente Twitter, dado que tiene un gran alcance y permite decir mucho con pocas palabras. No obstante, cabe señalar que en la actualidad Instagram está cobrando mucha importancia dado que permite publicar imágenes con mayor facilidad.

79 Esta página surgió en enero de 2012 en la red social Facebook para que la sociedad pudiera expresar su ira y su enfado contra el régimen con total libertad y de forma pacífica (*Syrian Revolution Arts*, 2012).

La primera conclusión que se deduce es que la caricatura se ha consolidado como un medio de comunicación en el mundo árabe. La caricatura cuando surge estaba asociada a la prensa, pero su función era diferente. Como se ha visto, la caricatura tenía una intención de hacer reír a la gente, por lo que el hecho de comunicar era algo secundario. Sin embargo, puede decirse que los hechos se precipitaron en el mundo árabe y la caricatura evolucionó en ese sentido, es decir, dejó de ser una mera expresión artística y se convirtió en una forma de comunicación alternativa necesaria para transmitir a la sociedad una información que no recibía debido a la censura en la que estaban inmersos.

En este sentido, esa forma artística que hacía reír a la gente generó una lengua en imágenes. El caricaturista recurría a una serie de metáforas visuales a través de una simbología muy precisa y conocida por todos con el fin de llegar a todos los sectores de la sociedad. De este modo, no hay que olvidar que los índices de analfabetismo son bastante altos en estos países y la caricatura contribuía a salvaguardar dicha problemática. Asimismo, las caricaturas no solo eran un medio de comunicación que apelaba al analfabetismo, sino que también eran un medio de comunicación que apelaba al intelecto, en tanto que contribuía a que la gente se replantease su situación a través de la ironía y el sarcasmo. Pues, esta lengua basada en imágenes permitía abrir una puerta a la interpretación con el fin de que cada cual actuase como mejor le pareciera.

Por este motivo, la segunda conclusión que se plantea es que la caricatura ha tenido un gran impacto en la sociedad. La caricatura árabe tuvo una gran acogida desde el principio. Los caricaturistas se percataron pronto del impacto que suponía el desarrollo de las caricaturas dado que no sólo generaban un medio de comunicación alternativo, sino que también desarrollaban una lengua capaz de romper con la diglosia⁸⁰ existente en el mundo árabe. Este hecho ha permitido que el caricaturista sea capaz de presentar una imagen en la que sugiere al espectador como debería sentirse ante determinados hechos, por lo que ha sido capaz de promover conceptos como la democracia y la libertad, al mismo tiempo que muestra los fallos de los gobiernos. Por tanto, ese impacto social ha permitido construir una identidad colectiva que tiene un punto de lucha en común, al mismo tiempo que refleja relaciones igualitarias entre los distintos estratos sociales. Dicho de

⁸⁰ El mundo árabe se caracteriza por la lengua árabe, pero hay que decir que la lengua árabe no es la única lengua que se encuentra en estos países. La cantidad de dialectos existentes dentro del mundo árabe es bastante grande, hasta tal punto que a veces la comunicación es difícil. Asimismo, cabe señalar que esos dialectos muchas veces están mezclados con otras lenguas como el inglés o el francés, por lo que se dificultan más las cosas. No obstante, el uso de las caricaturas permite romper todo ello, puesto que la mayoría carecen de texto, permitiendo que todo el mundo pueda entenderlas desarrollar su propia interpretación al respecto.

otro modo, este gran impacto y acogida que ha tenido este medio de comunicación basado en imágenes irónicas y sarcásticas ha contribuido a generar una forma de panarabismo⁸¹ inexistente hasta el momento.

No obstante, esto no hubiera sido posible sin el desarrollo del ciberespacio que, como se ha analizado, permitió generar otro canal alternativo para su transmisión. Es aquí cuando entra en juego la última conclusión: la caricatura ha logrado abrirse un camino especial en la era digital. La gran aceptación que ha tenido la caricatura ha contribuido a que su transmisión haya evolucionado de una manera considerable. El hecho de desarrollar un espacio alternativo ha permitido ir más allá, ya que ha permitido afianzar esa identidad que había ido gestando la caricatura. La era digital ha supuesto transmitir la caricatura árabe al mundo de una manera más directa y veloz, así como también ha contribuido a romper con el miedo a ser censurado.

Sin embargo, este hecho no hubiera sido posible sin el desarrollo de la Primavera Árabe. Aunque es cierto que las nuevas tecnologías se introducen en la década de 1990, la Primavera Árabe tuvo un papel fundamental. No hay que olvidar que los hechos que se desarrollaron durante la Primavera Árabe fueron, en su mayoría, retransmitidos por los propios ciudadanos. Así, la gente empuñó sus teléfonos móviles y comenzó a retransmitir lo que estaba sucediendo a través de las redes sociales. La aceptación de aquel hecho fue bastante importante, ya que mostró al mundo que cualquier ciudadano podía transmitir información sobre unos hechos determinados a través de las redes sociales, utilizando un teléfono móvil.

De este modo, los caricaturistas vieron en este hecho un canal fundamental para transmitir sus caricaturas. Ellos ya eran conscientes del impacto que las caricaturas suponían para la sociedad, puesto que muchos de ellos estaban hasta amenazados por los gobiernos, como es el caso de Ali Ferzat. Por ello, aprovecharon el desarrollo de las redes sociales y de los teléfonos inteligentes y crearon un canal alternativo para transmitir sus caricaturas, llegando así a todos los rincones del mundo.

Con todo, hay que señalar que la caricatura debe ser considerada tanto un arte como un medio de comunicación, que muestra un entramado social, político y cultural bastante significativo. Asimismo, la caricatura árabe, desde que naciera en Egipto en el siglo XIX, se ha ido adaptando a las circunstancias de los caricaturistas, por lo que hay que entenderlas como un bloque cultural capaz de adaptarse a cada situación. Por ello, su desarrollo en la era digital ha sido fundamental, ya que ha tenido que adaptarse a los

⁸¹ El panarabismo fue una corriente ideológica y política que pretendía unir a todas las naciones árabes. Sin embargo, dicha idea nunca llegó a cuajar, en tanto que los políticos nunca supieron gestionarla. No obstante, la caricatura sí supo cuestionarla, puesto que logró convertirse en un medio de comunicación y en una voz alternativa.

nuevos tiempos y a las nuevas circunstancias, a pesar de que se sigan criticando las mismas ideas. Simplemente, ha desarrollado un nuevo canal en el que se ha afianzado la identidad cultural, al mismo tiempo que se ha convertido en un acto de activismo que contribuye a generar un sentimiento mundial de empatía.

Bibliografía

- Abu-Lughod, L. (1989). Bedouins, Cassettes and Technologies of Public Culture. *MiddleEast Report*, 19/4: 7-11: 47.
- Amin, H. Y. (2002). Freedom as a Value in Arab Media: Perceptions and Attitudes among Journalists. *Political Communication*, 19 (125-135). Taylor & Francis.
- Camps-Febrer, B. (2012). Analysis of Political Humor in the Syrian Uprising. Political Humor as a confrontational tool against the Syrian Regime. Recuperado el 15 de enero de 2015, de <https://goo.gl/PfcxR8>
- Eko, L. S. (2012). *New Media, Old Regimes. Case Studies in Comparative Communication Law and Policy*. Lanham, Maryland: Lexington Books.
- El-Jisr, B. (1988). Caricatures arabes. En M. Krifa, O. Oussedik y J. P. Hondet L'Institut du monde arabe presente: caricatures arabes / auteur-concepteur de l'exposition, Michket Krifa, Jean-Pierre Hondet et Ouardia Oussedik. París: L'Institute du Monde Arabe.
- Farzat, A. (2005). *A Pen of Damascus Steel: Political Cartoons of an Arab Master*. Seattle: Cune Press.
- Farzāt, 'A. (2012). Syrian cartoonist Ali Farzat: 'They broke my hands to stop me drawing Assad' – video. *Drawing the Revolution The Guardian*. Recuperado el 30 de octubre de 2013, de <https://goo.gl/KqzGzE>
- Ferzat, A. (n. d.). Ali Ferzat. Facebook. Recuperado el 23 de agosto de 2016, de <https://goo.gl/n5bVwk>
- Ferzat, A. (n. d.). Ali Ferzat. Recuperado el 23 de agosto de 2016, de <http://www.ali-ferzat.com/>
- Flores, S. (2017). La caricatura en la Primavera Árabe: de la libertad de expresión al arte de resistencia a través de las redes sociales. En Ortega, A. Y García, V. (eds.) *Voces alternativas: investigación multidisciplinar en comunicación y cultura*, pp. 119-141.
- Hofheinz, A. (2005). *The Internet in the Arab World: the Playground for Political Liberalization*. Recuperado el 15 de octubre de 2013, de <https://goo.gl/Qof5G7>
- Kishtainy, K. (1985). *Arab Political Humour*. Londres: Quartet Books.

- Krifa, M. (1988). Naissance de la caricature en Egypte. En M. Krifa, O. Oussedik y J. P. Hondet L'Institut du monde arabe presente: caricatures arabes / auteur-concepteur de l'exposition, Michket Krifa l'Institut du monde arabe; Jean-Pierre Hondet et Ouardia Oussedik. Paris: L'Institute du Monde Arabe.
- Kuppinger, P. (2000, 1 de noviembre). Political Cartoons in the Middle East (Book Review). *International Journal of Middle East Studies*, Vol.32(4), pp.571-573
- Liu, S. (2013). The Cyberpolitics of the governed. *Inter Asia Cultural Studies*. 14:2.
- Maundu, P. (2015, 28 de abril). Drawn to extremes; it is a win-lose game for many cartoonists. *Daily Nation*. Recuperado el 18 de noviembre de 2015, de <https://goo.gl/Sxw5cS>
- Müge Göçek, F. (1998). *Political Cartoons in the Middle East*. Princeton: Princeton University.
- Qassim, A. (n. d.). Arab Political Cartoons. Recuperado el 2 de octubre de 2013, de <https://goo.gl/bwQHq2>
- Sangani, K. (2011). What Role did social media and capable devices have on the ongoing events in the Middle East? Arab Spring-Revolution 2. o. Recuperado el 17 de octubre de 2013, de <https://goo.gl/9QVrmh>
- Slyomovics, S. (2001). *The Living Medina in the Maghrib: The Walled Arab City in Literature, Architecture, and History*. Londres: Frank Cass.
- Syrian Revolution Arts (2012). Facebook. Recuperado el 11 de julio de 2014, de <https://goo.gl/FQvgeD>
- Taher, M. (2011, 15 de septiembre). Exhibition dedicated to Syrian cartoonist Ali Ferzat at Atelier du Caire. *Ahram Online*. Recuperado el 19 de mayo de 2015, de <https://goo.gl/8pXetd>
- Varol, O. O. (2014). Revolutionary Humor. *Southern California Interdisciplinary Law Journal*. Vol. 23: 555, pp. 555-594.
- Wichhart, S. (2009). Propaganda and protest: Political cartoons in Iraq during the Second World War. En R. Scully y M. Quartly (Eds.) *Drawing the Line. Using Cartoons as Historical Evidence*. Melbourne: Monash University ePress.
- Whitaker, B. (2009). Problems of the Arab Press. What's Really Wrong with the Middle East. Recuperado el 22 de junio de 2012, de <https://goo.gl/qVg2y4>

Whitaker, B. (2009b). The Internet in the Arab Countries. What's Really Wrong with the Middle East. Recuperado el 15 de octubre de 2013, de <https://goo.gl/JzJVcx>

Woźniak, M. (2014). Mirror, mirror on the wall: Political Cartoons of the Arab Spring. *Hemispheres* Vol. 29. No. 2. pp: 79-96.